



ANDRÉS RIVERA DUARTE,
COLABORADOR AD HONOREM
LA DIRECCIÓN DE GÉNERO,
EQUIDAD Y DIVERSIDAD/UMAG

Esa frase usada en campaña presidencial, marcó sin duda a varios de nosotros que nos golpeaba la realidad de niños y niñas, ya sea por televisión, en la calle, en la vida. ¿Y la primera reflexión es donde están las niñas?, porque nuevamente son invisibilizadas?, ¿porque incluso en el reconocimiento de vulnerabilidades quedan fuera?, Y para quienes crean que es solo lenguaje, no es así, no es lenguaje, es existencia, es realidad, es invisibilización, son vidas.

Los niños y las niñas primero.... Los mismos y las mismas que desde su única habitación del campamento que es cocina, comedor y sala de estudio, ven cómo se aleja día a día la posibilidad de aprender, ya que no tienen internet, ni computador, ni corriente ni comida.

Estos niños y niñas que son ignorados e ignoradas en los lineamientos educativos del derecho a la educación.

Los niños y las niñas primero..... Los mismos y las mismas que son sometidos y sometidas a extenuantes horas de clases, sentados frente a un computador, para cumplir metas entregadas por el Ministerio de educación, sin siquiera medir las consecuencias de esas horas. Quienes tienen

Los niños primero (¿y las niñas?)

que almorzar frente al computador producto de los horarios y el poco tiempo que tienen. Los mismos que sirven para la estadística de las materias y objetivos entregados que alimentarán el ego del Ministro de Educación.

Los niños y las niñas primero.... Los mismos y las mismas que miran cómo su madre en casa debe cocinar, lavar, ser psicóloga, terapeuta, cumplir con su teletrabajo y además ayudarles a ellos y ellas a estudiar y hacer tareas.

Los niños y las niñas primero... los mismos y las mismas que pertenecen a la clase media, esa clase media golpeada, invisibilizada por el gobierno, esa clase media que se piensa "No Necesita ayuda", pero que ven a su madre como cada día debe salir a trabajar arriesgándose y arriesgándose a ellos, para poder comer, pagar cuentas y sobrevivir.

Los niños y las niñas primero.... Los mismos y las mismas que son Trans, (que se viven y perciben de un género diferente al asignado al nacer), que el gobierno dejó fuera de la ley de reconocimiento de la identidad de género. Los que son humillados, expuestos, los que viven el día a día con una cédula de Identidad que no los representa ni los dignifica.

Los niños y las niñas primero.... Los mismos y las mismas que necesitando operaciones incorporadas en el Auge el Presidente Piñera emite un oficio en donde se suspenden todas las operaciones que no sean urgentes, por ende, muchas de las operaciones que están en el Auge son postergadas y así libera de responsabilidad a su propio gobierno por no cumplir las metas. Operaciones que si no se realizan se deterioran aún más niños y niñas perdiendo lo ganado en largas y extenuantes terapias.

Los niños y las niñas primero Los mismos y las mismas que se ven afectados y afectadas en salud y educación ante las incompetentes medidas tomadas para controlar la pandemia, desde permisos de vacaciones, abrir mall, proteger al empresariado hasta los bonos con letra chica.

Los niños y las niñas primero Los mismos y las mismas que vemos en los videos, escuchando sus gritos desgarradores pidiendo que no les peguen más, que no los torturen, esos niños institucionalizados olvidados, desterrados, ignorados, pisoteados, por los que cada cierto tiempo una clase política desagarra vestiduras.

Los niños y las niñas primero ... Sí, los niños y niñas serán primeros cuando se entienda que las estadísticas encubren la violencia estatal, cuando se entienda que el sistema de protección falló, cuando respeten la diversidad, cuando logren por un segundo pensar que para crear políticas públicas necesitan salir del escritorio y empaparse de la realidad con los niños y las niñas, que son ellos y ellas quienes pueden darles lecciones profundas de vida. Que los lineamientos y objetivos tomadas en educación son un insulto al hambre, al frío, la desigualdad, a quienes viven en campamentos, zonas rurales, a quienes no tienen internet a quienes están sobreviviendo en medio de una pandemia que los invisibilizo aún más de lo que ya estaban, a esos niños y niñas que son banderas alzadas de campañas y después de usarlos pasan a ser banderas guardadas en el olvido.

Y entonces es bueno preguntarse: ¿los niños y las niñas primero? o para este gobierno ¿los niños y las niñas último?